

CHAVELA

Episodio 1

Que ser valiente no salga tan caro

V.1

Arantxa Echevarría

Patricia Campo José

Ramón Menéndez

Miracol

Súper: Bogotá, Colombia. Años 60. Un lujoso y concurrido restaurante. En una de las mesas, la bella y prometedora actriz ARABELLA ÁRBENZ (25) apretuja entre sus manos algo bajo el mantel. Frente a ella, JAIME BRAVO (33), un torero colombiano en lo más alto de su carrera, cena en silencio, como si ella no estuviera allí. Arabella va sacando muy despacio el brazo que tiene escondido debajo de la mesa.

ARABELLA

(a cámara)

Chavela me dijo que nunca debes sacar un arma si no la vas a disparar.

Ahora su mano está a la vista de todos. Sostiene una pistola. El torero se queda congelado mirando el arma. Arabella sonríe, le apunta, los comensales en el resto de las mesas se dan cuenta, se espantan. Arabella se lleva la pistola a la sien a punto de suicidarse.

Detrás de la espalda de Arabella aparece en retroproyección la ciudad de La Habana en los años 30.

Súper: La Habana, Cuba. Años 30. La proyección de la Habana detrás continúa, pero Arabella y el bullicio del restaurante han desaparecido, dando paso al rugir del motor de un coche. Un auto blanco de lujo es conducido por una mujer medio cubana y medio china, una prostituta mestiza de otro mundo que nos mira sonriendo.

MACORINA

(a cámara)

Chavela me dijo que el amor por los autos une más que cualquier otra cosa. A ella le gustaban tanto o más que a mí. (pausa) Después de lo que pasó en este coche, todo mundo conoció mi historia: me decían "La Macorina".

Calla súbitamente porque ve algo que se le viene encima y hace un amago de frenar. Agacha la cabeza e intenta protegerse el rostro con la mano.

3 EXT.DÍA.CASA CHAVELA Y ALICIA. AHUATEPEC, MÉXICO. 90'S 3

Súper: Ahuatepec, México. Años 90. Una botella de tequila vuela por el aire, pero es ALICIA ELENA (38) la que esquivo la botella que se estrella en la pared de la casa y cae al suelo sin romperse.

ALICIA ELENA

(a cámara)

Chavela me dijo que amaba los coches. Pero lo que más le gustaba de este mundo, más que yo misma... era el tequila. La bebida la tenía bien amarrada.

Alicia Elena oye un estruendo de muebles y vajilla rota.

4 INT. DÍA. CASA JOSÉ ALFREDO. ESTANCIA. CIUDAD DE MÉXICO. 50'S 4

Súper: Ciudad de México, años 50. PALOMA GÁLVEZ (33) oye el estruendo también en el salón de su casa, donde espera con el desayuno en la mesa. Por la puerta del salón aparecen trozos de vajilla seguidos de JOSÉ ALFREDO (28) levantándose del suelo, completamente borracho. Paloma no le recrimina. Hace un gesto al servicio para que se acerquen. José Alfredo se apoya a duras penas en el respaldo de una silla.

PALOMA

(a cámara)

Chavela me dijo que José Alfredo rompía muchas copas y muchos corazones. Pero ella era la que me lo devolvía vivo después de todas las parrandas, la única que aguantaba el ritmo de mi marido.

Paloma toma una taza de café que tiende a José Alfredo.

PALOMA (CONT'D)

¿Un cafecito, mi amor?

José Alfredo sonríe y cae desplomado en una silla. La mano de Paloma queda tendida en el aire...

5 INT. DÍA. CASONA FRIDA Y DIEGO. COYOACÁN, MÉXICO. 40'S 5

Súper: Coyoacán, México. Años 40. Esa mano se transforma en la de MARÍA FÉLIX (30), que le pasa a FRIDA KAHLO (37) una jeringa. Frida, ansiosa, se inyecta morfina en el brazo. Están en la cama en la Casa Azul. Frida nos mira con una sonrisa relajada.

FRIDA

(a cámara)

Chavela me dijo que no soportaba el dolor ajeno. Y se fue. Yo no podía atarla a mis muletas ni a mi cama. Nadie pudo atarla nunca.

6 EXT. DÍA. PLAYA. ACAPULCO, MÉXICO. 50'S

6

Súper: Acapulco, México. Años 50. Ese brazo desnudo de Frida es ahora el de AVA GARDNER (35), que baila borracha y sin ropa con el mar de Acapulco al fondo.

AVA GARDNER

(a cámara)

Chavela me dijo que no importa lo que haces... sino *cómo* lo haces. La noche que me conquistó fue una de las más divertidas de mi vida.

7 EXT. DÍA. PIRÁMIDE. TEPOZTLÁN, MÉXICO. 90'S

7

Los hermosos ojos de Ava Gardner se transforman en los ojos vidriosos de la Chavela de 70 años. Los cabellos blancos, el paliacate atado al cuello. Los pies desnudos y gastados. Chavela está en la pirámide del Tepozteco.

CHAVELA

(a cámara)

Ora resulta que me pasé la vida diciendo verdades una detrás de la otra. (pausa) Pero si quieren saber de mi pasado es preciso decir muchas mentiras...

8 INT. TENAMPA. MÉXICO D.F.

8

Su voz se mete por lugares atemporales, avanza por los laberínticos pasillos de la cantina del Tenampa vacía.

CHAVELA (V.O.)

Les diré que llegué de un mundo raro a mi México... que aquí tuve que fajarme los pantalones y olvidarme del pasado...

9 EXT. NOCHE. CALLEJÓN. MÉXICO D.F.

9

La voz de Chavela continúa su travesía por un callejón en penumbra tipo el Callejón del Aguacate en Coyoacán.

CHAVELA (V.O.)
Para buscar mi libertad y
construirme un futuro grandioso,
que se comieron los fantasmas...

10 INT. DÍA. LOBBY. HOTEL. VERACRUZ, MÉXICO 10

Su voz atraviesa el lobby de un legendario hotel veracruzano.

CHAVELA (V.O.)
Pero yo no sé del dolor.

11 INT. NOCHE. MANSIÓN ELEGANTE. SALÓN. MÉXICO D.F. 11

En un salón decorado de manera exquisita, se lleva a cabo una pequeña fiesta de hermosas mujeres desnudas, que toman champaña en copas elegantes y fuman cigarros en largas boquillas. Es una atmósfera erótica y sofisticada.

CHAVELA (V.O.)
Yo triunfé en el amor... sin pedir
permiso.

Una de las mujeres voltea la cabeza y sonrío mirando a cámara, como si acabara de oír a Chavela.

CHAVELA
Y yo nunca he llorado.

Su voz da paso a los primeros acordes de "Piensa en mí". Las luces del salón se van apagando, una a una, dejando a Chavela a oscuras.

12 INT. NOCHE. TEATRO-BAR EL HÁBITO. BACKSTAGE. 12

Chavela ante una cortina cerrada. La abre un poco y los focos la deslumbran. La vuelve a cerrar. Nos mira entre las sombras, cómplice, vulnerable.

CHAVELA
(a cámara)
Desde que empecé a cantar, me da
miedo entrar al escenario. Pero en
cuanto suelto las primeras notas,
me hago canción y empiezo a cantar
un pecado, muy dulce, pero pecado.
¿Que por qué canto? (pausa)
¿Quiéren oír la verdad? Por no
llorar, por eso canto.

Empezamos a escuchar "Piensa en mí" tras la cortina cerrada.

Súper: *Madrid, 1991*. Al otro lado de la cortina, la espalda de una mujer se estremece en el contraluz de los focos. ¿Será Chavela? No, es la actriz española MARISA PAREDES (44) que interpreta "Piensa en mí" en playback.

MARISA PAREDES

Si tienes un hondo penar, piensa en mí. Si tienes ganas de llorar, piensa en mí. Ya ves que venero tu imagen divina. Tu párvula boca que siento tan niña me enseñó a besar.

Marisa se detiene un momento. Estamos en el rodaje de la película *Tacones lejanos* y el silencio en el set es sepulcral. PEDRO ALMODÓVAR (41) se acerca al escenario y da unas indicaciones a Marisa a través de pequeños susurros. La música sigue sonando.

PEDRO

Desgárrate más, Marisa, como Chavela... ¡Déjate poseer por el espíritu de la Vargas!

Marisa retoma la canción en el estribillo.

MARISA PAREDES

Piensa en mí cuando sufras. Cuando llores también piensa en mí. Cuando quieras quitarme la vida, no la quiero, para nada, para nada me sirve sin ti.

A una distancia prudencial de los monitores, REBECA (23) escucha con unos auriculares la escena. Su look dark, algo agresivo, contrasta con las lágrimas que ruedan por sus mejillas.

PEDRO

¡Corta!

El microfonista JORGE (28), desgarrado, delicado, se acerca a Rebeca con su pértiga y micro en la mano. Ella sigue con los auriculares puestos, como ida.

JORGE

Rebeca... ¿Puedo recuperar mi material?

Jorge le toca el hombro, Rebeca sale del trance, se quita los auriculares y se los pasa.

REBECA

¿Quién era esa tipa? La que decía Almodóvar... La Vargas.

JORGE

Una cantante mexicana de rancheras. Creo que la palmó alcoholizada.

REBECA

Pues el dire hablaba de ella como si fuera dios...

El sonido de sus walkies interrumpe. Almodovar ha escuchado la conversación a través del micrófono que tiene Jorge.

PEDRO (V.O.)

(a través del walkie)

¡Si dios existiera sería mujer y se llamaría Chavela Vargas!

Rebeca y Jorge se miran acongojados.

14

INT.NOCHE. TENAMPA. MÉXICO D.F. 1991.

14

Súper: *México D.F. 1991*. En el gabinete bajo el cuadro de José Alfredo Jiménez está MANUEL ARROYO (45), un dandi español que apura la noche mexicana con su amigo EL PINTOR (55). Beben de una botella de tequila casi vacía mientras escuchan a tres meseros.

MESERO 3

Uy, Chavela Vargas se murió hace rato, señor Arroyo. Ya anda parrandeando con San Pedro, o con el diablo.

MESERO 1

Dicen que el mandamás de una televisora, le mandó pegar un tiro porque le bajó la novia.

MESERO 2

¡No mames, güey! Chavela Vargas se mató en Acapulco, iba bien borracha manejando y se cayó por un barranco.

MANUEL ARROYO

Hasta que no vea la tumba de Chavela Vargas no me voy a creer que esté muerta. Y si está viva, yo la encuentro. ¿Quieren apostar?

Manuel apura su tequila mientras deja a los meseros discutir entre ellos, divertido.

Se escucha una explosión de risas del público en el cabaret El Hábito que liga con...

15 INT.NOCHE. TEATRO-BAR EL HÁBITO. COYOACÁN, MÉXICO. 1991. 15

Coyoacán. Un pequeño cabaret, íntimo, cálido, con mesas tipo lounge muy pegadas entre sí, al frente un escenario reducido pero funcional, luces tenues y una barra con diversas botellas de alcohol, el humo de cigarro se mezcla con la decoración elegante y posmoderna. Un público moderno, alternativo, que atienden meseros vestidos a la usanza de la época que van y vienen con charolas con chelas y tragos.

En el escenario LILIANA (37) y JESUSA (36), dos artistas descaradas, canallas y lesbianas militantes, llegan al final de su número satírico improvisado para cerrar la noche. En una esquina del escenario, la guitarrista MARCELA (40) pone el contrapunto musical a la escena, interrumpiendo con rasgados o pequeños interludios. Jesusa está disfrazada del presidente Carlos Salinas de Gortari y Liliana de Hitler.

JESUSA

Cómo le hace para tener tanto pegue con las masas, compañero Hitler.

LILIANA

No es fácil, herr Salinas, me quedo muy serio y encomendándome al gran compositor Richard Wagner, canto una de sus óperas en mi cabeza y pongo estos ojos...

Suena el comienzo de "La cabalgata de las Valquirias" y Liliana pela los ojos en malévola-intimidante-cómica. Risas entre el público. La música cesa.

LILIANA (CONT'D)

¿Y usted cómo le hace para robarle a los mexicanos sin que lo linchen?

JESUSA

Tengo una diosa cantora que me protege. Vea.

Jesusa se acerca al lateral del escenario donde hay montado un altar con sus respectivas velas, flores y como ofrenda una botella de tequila y unos cigarros sin filtro. Al centro una foto de Chavela Vargas de cabeza.

JESUSA (CONT'D)

Yo le rezo a Santa Chavela Vargas de cabeza, la patrona de las causas imposibles. ¡No existe nadie más milagrosa!

LILIANA

¿Esa no era Santa Rita?

JESUSA

¡No! Chavela sobrevivió de milagro a la Liga de la Decencia, y a mil ricos y poderosos que querían balacearla por robarles sus novias.

Empieza a sonar una canción de Chavela.

JESUSA (CONT'D)

Sólo tiene que rezarle cada noche para que le haga el milagrito:
"Santa Chavela, ruega por nosotros los bebedores, que no nos falte fiesta, moche, ni seguidores".

El público ríe. De repente un fuerte chiflido que se escucha entre el público interrumpe la función. Jesusa y Liliana guardan silencio y miran hacia la mesa de donde provino el chiflido, alcanzan a ver la silueta delgada de alguien con jorongo, pelo corto y blanco, que apaga la colilla de un cigarro en el suelo y se levanta, alejándose. Las cabareteras retoman personajes después de la interrupción.

JESUSA (CONT'D)

¡Encomendándome a Santa Chavela, seguro acabo el sexenio más millonario sin que nadie me agarre por ratero!

JESUSA Y LILIANA

¡Viva México, cabrones!

El cierre provoca el jolgorio del público, que se agita, brinda y chifla echando relajo.

En las bocinas empieza a sonar "Punto y Final" de Fangoria. Liliana y Jesusa bajan del escenario y atraviesan el local recibiendo abrazos, risas y saludos de algunas personas del público. Cuando llegan a la barra, un camarero llamado GABY (27), con un look que podría ser el del maestro de ceremonias de la película *Cabaret*, les hace un gesto.

GABY

Armando, el chaparrito, anda diciendo que la Vargas estaba hoy entre el público.

JESUSA

Pinche chaparrito, ya no le sirvas más chupe, todos saben que Chavela está muerta.

GABY

No creo porque también dice que la vio hace poco en Ahuatepec, que parecía ella, pero que hoy estaba seguro. Trae jorongo y el pelo corto y blanco. Y anda armada.

Al escuchar esto, les cae el veinte de que podría ser verdad.

JESUSA

(A Liliana)

¿Chavela vino disfrazada de Chavela y no nos enteramos? Estamos bien pendejas.

Jesusa y Liliana intercambian una mirada, intrigadas.

En la barra, entre el público joven y alternativo hay una figura fuera de lugar: es un CHAMÁN-AWÁ que pertenece a un pueblo indígena, la tribu Bribri de Costa Rica: un hombre mayor con el torso desnudo, pelo largo peinado en trenzas, un sombrero de paja con plumas en la cabeza, pantalones blancos de manta, descalzo. Lleva un bastón de madera en la mano. Nadie se extraña de su presencia. Nadie lo ve.

16 INT.DÍA. TEATRO MARIA GUERRERO - PATIO BUTACAS. MADRID. 16

Rebeca se mueve entre extras que hacen de público, los organiza, reparte aguas. Es la primera vez que trabaja en un rodaje y se le nota que quiere hacerlo bien. Coloca las botellas de agua del catering con esmero.

PEDRO (OFF)

Tú eres la que andaba preguntando por la Vargas.

Cuando Rebeca levanta la vista ve que es el mismísimo Pedro Almodóvar comiendo una croqueta.

PEDRO (CONT'D)

¿No la conoces?

Rebeca niega con la cabeza mientras sigue recolocando las botellas de agua. Está cortadísima.

PEDRO (CONT'D)

A mí me ha salvado la vida varias veces con sus canciones.

REBECA

¿Sigue viva?

PEDRO

Quién sabe. Cuando llegó a lo más alto, desapareció. Hace casi veinte años. Era la más grande... Pero cuando subes mucho a veces te pierdes.

(pensativo, con su croqueta a medio comer)

Tú subes y subes la escalera como si fuera un musical de aquellos antiguos de Broadway en los que los escalones se van iluminando a cada paso, y cada escalón parece más divertido que el anterior, pero a veces lo que hay al final de esa escalera es una pared desnuda. Y si tienes mala suerte, con gotelé.

(pausa, se le ha ocurrido algo)

Tengo que hablar con Marisa.

Pedro desaparece. Rebeca, emocionada, saca un cuaderno naranja del bolsillo de su cinturón multiusos de rodaje y apunta algo.

17

INT.DÍA.CASA EN CONSTRUCCIÓN. AHUATEPEC, MÉXICO 1991.

17

Una pared desnuda. Con gotelé.

LUGAREÑO (OFF)

¡Les puse una equis bien grandota en los planos! Era el único sitio donde la escalera no podía llegar.

Los ojos vidriosos de CHAVELA (72) escudriñan la pared. Subida en lo alto de una escalera recién construida que acaba en la pared, esta mujer de pelo corto y blanco, cuerpo septuagenario pero fibroso, ropas de albañil y pistola al cinto, se gira y mira burlona al LUGAREÑO (50) que no para de gritarle al pie de la escalera. Ella piensa que está disimulando bien la borrachera, pero se balancea un poco sin soltar el puro apagado que lleva en la mano.

Abajo, alrededor del Lugareño, tres ALBAÑILES más que miran hacia arriba. Uno de ellos lleva una botella de pulque en la mano. Están en el hall de entrada de una casa en obras. En las otras paredes hay, en efecto, dos huecos distintos que llevan a dos pasillos.

LUGAREÑO (CONT'D)

Díganme qué diablos hago yo ahora con una escalera que da a ninguna parte.

CHAVELA

Pus muy fácil... si lo visita uno que le cae mal, lo manda escalera arriba. Al paredón. Si su esposa lo engaña con alguien más guapo, la manda directita a la escalera a ninguna parte, pa' que se aviente al vacío por infiel y traicionera. ¿Ve? Hasta le hicimos un favor.

Los albañiles se cagan de la risa. Chavela comienza a descender las escaleras. Es obvio que está borracha.

LUGAREÑO

¡No pienso pagarle a la peor bola de teporochos de Ahuatepec para que destruyan mi casa!

Chavela ya ha llegado al final de la escalera. Agarra la muñeca de uno de los albañiles, mira su reloj.

CHAVELA

Y como dijo aquella, aquí se rompió una taza y cada quien pa' su relajo, ya andamos fuera del horario laboral y traemos mucha sed de la mala. ¡Vámonos a festejar!

Chavela sale seguida de los Albañiles que ríen burlones mirando al pobre tipo. Antes de salir Chavela se voltea y ve, al final de la escalera, un jaguar al acecho.

Se suben todos juntos con la perra VICENTA a una camioneta destartalada. Chavela arranca levantando polvo. Hace un trompo que acaba con uno de los albañiles saliendo despedido de la parte de atrás de la camioneta. Todos ríen.

En una casa muy sencilla, pequeña y típica de la zona, con detalles rústicos de tipo mexicano y equipales para sentarse en la sala, está ALICIA ELENA (38). Es menuda, tiene el pelo corto, los ojos muy azules y mezcla en su atuendo tradición mexicana con modernidad noventera. En medio de la sala hay dos maletas cerradas y dos abiertas. DANIEL (6) y PANCHO (8), leen cómics tirados en el suelo. Alicia se mueve con rapidez, metiendo montañas de papeles y carpetas que reposan en una mesa en una maleta y objetos de la sala en otra. Es meticulosa incluso al borde de un ataque de nervios.

El ruido de una camioneta que frena frente a la casa.

ALICIA ELENA

Váyanse para el patio.

Pancho se levanta y sale. Daniel sigue en el suelo.

ALICIA ELENA (CONT'D)

Daniel. ¡Al patio, ya!

Daniel mete el cómic que estaba leyendo en una de las maletas y sale arrastrando los pies.

Chavela entra con una botella de pulque en la mano, se sienta y mira a su alrededor.

Alicia sigue metiendo cosas en las maletas mientras habla intentando mantener la calma.

ALICIA ELENA (CONT'D)

Por la mañana entré en la sala y usted estaba muy a gusto durmiendo la borrachera en el suelo.

Chavela se sirve pulque en un vaso y lo bebe de golpe.

ALICIA ELENA (CONT'D)

Daniel estaba parado junto a usted con su pistola en la mano. (pausa) Apuntándome.

Chavela la escucha mientras se sirve otro trago con pasmosa y amenazante tranquilidad. Alicia para de meter cosas en las maletas y la mira de frente esperando una reacción.

CHAVELA

¿Te disparó?

ALICIA ELENA

No.

CHAVELA
¿Me disparó?

ALICIA ELENA
Lo habría notado, ¿no cree?

CHAVELA
Igual sí me mató y todo esto lo
estoy soñando.

ALICIA ELENA
No tiene gracia, señora. Se lo
advertí. Le dije que si volvía a
poner en peligro a la familia con
una de sus borracheras, la dejaba.

Alicia da la espalda a Chavela sigue metiendo cosas en las maletas. Chavela deja el trago sobre la mesa y se acerca a Alicia Elena para cantarle dulce al oído.

CHAVELA
*El día que me dijiste, pa' que
negar que te quiero, se te poblaron
los ojos con millones de luceros,
equivocados de noche, equivocados
de cielo. Nena...*

Incómoda, Alicia Elena se quita de su lado.

ALICIA ELENA
Esta vez no le va a funcionar,
señora.

Chavela, seria, agarra la botella y sale. Alicia empieza a llorar en silencio. De repente, un disparo.

20

EXT.DÍA. CASA CHAVELA Y ALICIA - PATIO. AHUATEPEC.

20

Alicia Elena sale a toda velocidad de la casa para encontrarse a Daniel empuñando una pistola y Chavela ayudándole a apuntar hacia una botella de tequila vacía colocada estratégicamente entre las sábanas colgadas en el patio. Hay dos agujereadas por el disparo que se ha oído. Chavela se gira hacia Alicia Elena, retadora.

CHAVELA
Pues si va a robar un arma, Nena,
por lo menos que aprenda a usarla.
Así se acabó el peligro pa' la
familia.

Alicia Elena se seca las lágrimas, se acerca a su hijo Daniel y le quita la pistola, tirándola a la pileta donde se lava la ropa, llena de agua y jabón. Chavela la mira furiosa.

CHAVELA (CONT'D)

¿¿Qué haces?? ¡Es lo único que me queda de José Alfredo!

ALICIA ELENA

Daniel, Pancho, entren a la casa.

PANCHO

Pero dijiste que nos quedáramos fuera.

ALICIA ELENA

¡Pancho, entra y llévate a tu hermano contigo!

Los niños entran rápidamente. Chavela se acerca a la pileta y saca la pistola empapada.

CHAVELA

¡Ya fregaste a "la cuatacha"!

Furiosa, todavía con la pistola escurriendo en la mano, agarra a Alicia Elena del pelo y la arrastra por el jardín. La perra Vicenta ladra sin parar.

ALICIA ELENA

¡Suélteme, señora! ¿¿Se volvió loca??

Alicia Elena manotea y logra liberarse gracias a la avanzada borrachera de Chavela, que agarra la botella de tequila vacía lanzándosela llena de coraje. Alicia Elena logra esquivarla y termina estrellándose en la pared, pero milagrosamente no se rompe. Ambas sorprendidas miran la botella intacta en el suelo. Esta escena evoca la primera vez que vimos a Alicia Elena en el prólogo.

Alicia Elena para el momento tenso y nos mira.

ALICIA ELENA (CONT'D)

(a cámara)

Esta no es la primera vez que Chavela arrastra a una mujer por los suelos.

Alicia Elena sale del patio. La perra Vicenta deja de ladrar.

CHAVELA (V.O.)

Yo nunca arrastré a una mujer por el suelo.

Por encima de la cerca, Chavela ve cómo Alicia Elena mete a sus dos hijos en su auto, largándose a toda velocidad. A través de la ventana del patio se ven las maletas de Alicia Elena, que han quedado en la sala a medio hacer.

CHAVELA (V.O.)
Estoy mejor sola. La soledad no
miente. Ni te rompe por dentro.

Chavela agarra la botella de tequila del suelo y la vuelve a lanzar contra la pared. Sigue sin romperse.

21 EXT.AMANECER. CALLES LAVAPIÉS. MADRID. 21

La puerta de un antro en el madrileño barrio de Lavapiés donde la fauna nocturna apura la noche que ya es día. Rebeca sale fumando un porro de hachís y camina borracha por las calles, con los auriculares de un walkman puestos. Escucha a Nina Hagen "Divine love, sex and romance".

Rebeca se cruza con unos BARRENDEROS que riegan la calle. Hay algo hermoso en los adoquines mojados con las primeras luces del día. Saca de su mochila una maquina de fotos polaroid y saca una instantánea. La mete en una libreta llena de poemas y anotaciones tachadas y garabatos. De pronto se caen unas cuantas fotos al suelo: imágenes nocturnas de jóvenes besándose, una chica saltando, un trozo de un gato corriendo. Un barrendero despierta a Rebeca de su letargo.

BARRENDERO
¡Niña, quita, que te riego!

Rebeca se aparta y mira cómo las fotografías avanzan por el reguero de agua del barrendero y caen por una alcantarilla.

22 INT.DÍA. CASA RICKY. MADRID. 22

Una casa diáfana con objetos de los años 60 y 70, sobre todo cosas relacionadas con la fotografía. Rebeca entra con la luz del amanecer tropezándose con unas maletas que están por el medio. Un colchón a ras del suelo sobre un *tatami* preside el espacio. En él duerme RICKY (30) Guapo, delgado, aún tiene rastros de rímel en los ojos. Rebeca empieza a desnudarlo.

RICKY
(somnoliento)
Re... ¿qué ostias haces aquí?

Por toda respuesta Rebeca lo besa y acaban haciendo el amor.

Más tarde. Rebeca come magdalenas y bebe leche de un cartón echada sobre la cama. Mira a Ricky que sale del baño y se sienta a su lado.

RICKY (CONT'D)
¿Cómo va el rodaje?

REBECA
Bien, nos queda poco. Lo mejor es cuando me toca en el cátering. Desayuno gratis.

Agarra la bolsa de magdalenas y se las muestra a Ricky, que rechaza la oferta con un gesto.

RICKY
¿Has conseguido hablar con Pedro?

REBECA
¿Por qué le llamas "Pedro"?

RICKY
Es como se llama.

REBECA
Pero la gente que no lo conoce le llama Almodóvar.

RICKY
Me lo presentaron hace dos años en una galería. ¿Te vale? ¿Puedo llamarle Pedro ya? Qué tocapelotas eres cuando quieres, Re. (pausa) Y pesada. Quedamos en que ibas a llamar para venir a buscar tus cosas, ahí siguen tu maletas en medio de mi casa y apareces así sin avisar con cuatro magdalenas como si no hubiera pasado nada.

REBECA
Hoy en el cátering he hablado con... Pedro.

Rebeca sabe que tiene toda su atención. Empieza a tocarle el cuerpo con el pie mientras habla, juguetona.

REBECA (CONT'D)
Al parecer es muy fan de Chavela Vargas. Yo le dije que no sabía quién era y...

RICKY

Joder, Re, ¿en serio le has dicho a Pedro que no sabes quién es Chavela Vargas? Debe de haber flipado contigo.

REBECA

En realidad, no, me ha contado una cosa sobre las escaleras...

Ricky se levanta de la cama y trae de vuelta un libro grande y pesado de la estantería. Lo abre y pasa páginas, hasta que encuentra lo que busca.

INSERTO: fotografía de Chavela y Frida Kahlo tiradas sobre la hierba. Jóvenes, guapas, riendo.

RICKY

(cortándola)

Era la cantante de rancheras más grande de México. De la época de Frida.

Rebeca se queda pegada mirando la foto. Ricky se levanta de la cama y empieza a vestirse.

REBECA

¿Me lo prestas?

RICKY

Ni de coña. Esos libros de arte son carísimos y tú seguro que lo jodes.

INSERTO: La sonrisa de Chavela en la foto, gigante.

23

INT.DÍA. CASA CHAVELA Y ALICIA. SALA. PATIO. AHUATEPEC. 23

Chavela tirada en el sofá. Su expresión dista mucho de la de la foto. NATALÍ (11), una niña de rasgos indígenas que viste pantalones y pelo enmarañado, está sentada en el brazo del sofá secando la pistola con un trapo. Las maletas de Alicia Elena siguen en medio de la sala.

MARTA (31), la mujer que ayuda a limpiar la casa a Chavela, entra con una escoba en la mano.

MARTA

¡Natalí, hija, suelta esa cochinada y ayúdame con estas valijas.

CHAVELA

Ni se te ocurra tocarlas, Marta.
Alguien tiene que volver pronto a
deshacerlas.

Marta sale de la sala.

NATALÍ

Yo la verdad no creo que la Nena
regrese tan rápido. (TR) ¿Quieres
venir a mi clase de karate,
Chavela?

MARTA (O.S.)

¡Háblale de usted a la señora! ¡Y
no le digas "Nena" a la señora
Alicia!

Chavela hace un gesto a Natalí de que no haga caso a su
madre. Marta vuelve a entrar en la sala.

MARTA (CONT'D)

Sería bueno que la señora Alicia
volviera. (a Chavela) No le
conviene estar sola, doñita. (a
Natalí) Vámonos, hija, ya terminé.

NATALÍ

Yo me quedo con Chavela, mami. ¿No
ves que me necesita?

MARTA

Está bien, pero no llegues tarde a
la casa como siempre.

Cuando Marta sale, Chavela se va al patio seguida de Natalí y
cuelga la pistola en el tendedero, al lado de la ropa lavada
secándose. Allí también hay botellas vacías.

CHAVELA

La Nena se encargó de dejar la casa
sin una méndiga gota de alcohol.

NATALÍ

(con intención)

Hoy se murió doña Rogelia.

Chavela sonrío y hace un gesto cariñoso en el pelo de Natalí,
ella sí la entiende.

CHAVELA

Habrá que ir al velorio a
presentarle nuestros respetos.

Las dos salen de casa seguidas por la perra Vicenta.

24

INT.DÍA. CASA DIFUNTA. AHUATEPEC.

24

Una casa pequeña, abarrotada de gente. En la sala se vela el cadáver de una mujer de unos cuarenta años. En una esquina, Chavela toma pulque directo de una cacariza (jarra de litro), en silencio. La perra Vicenta está tirada a sus pies. Natalí aprovecha para comer dulces que han puesto en la mesa, se llena la boca y guarda otros para después. Se acerca a Chavela ofreciéndole.

NATALÍ

Ándale, come algo.

CHAVELA

Se me van a subir las hormigas con tanto dulce.

NATALÍ

A mí me gustaría morirme salvando a otros. Como los bomberos. ¿Tú cómo te quieres morir?

Chavela da un trago largo a la cacariza.

CHAVELA

Pus cómo va'ser... en el escenario. Y en el último trago, me voy...

NATALÍ

Pero ya casi no cantas.

CHAVELA

Por eso, pa' no morirme.

En ese momento, tres MARIACHIS entran tocando "La barca de oro" de Cuco Sánchez, interrumpiendo a Chavela.

MARIACHIS

Yo ya me voy, al puerto donde se halla La Barca de Oro que debe conducirme. (Desafinan) Yo ya me voy solo vengo a despedirme. Adiós, mujer, adiós, para siempre adiós...

CHAVELA

Si mi compadre Cuco escuchara cómo destrozan su canción, se volvía a morir.

Chavela los mira con odio.

Chavela y Natalí llegan hasta la tumba, donde hay un poco de confusión. Un par de mujeres lloran más desconsoladas que antes. Los Mariachis pararon de tocar. Al lado de la tumba el VIUDO agarra a dos de sus compadres que están tan borrachos como él y los arrastra.

VIUDO

¡¿Cómo que se nos olvidó el ataúd con mi difunta?! ¡Hay que regresarnos a buscarla!

El viudo y los compadres se van muy atribulados.

Los Mariachis se quedan frente a la tumba, junto con los asistentes al entierro, a la espera. Chavela los increpa.

CHAVELA

Ustedes no se queden ahí parados como menso, tóquense algo para que no decaiga el ánimo.

MARIACHI 1

¿Cuál quiere, doña?

CHAVELA

Arránquense con "El día que me dijiste".

Los mariachis comienzan a tocar la complacencia.

MARIACHI 1

El día que me dijiste, pa'qué negar que te quiero... se te...

Al mariachi se le olvida la letra. La rabia se enciende en Chavela, que saca la pistola y apunta a los Mariachis.

CHAVELA

¿¿Cómo que no se la saben?? ¡A ver si con esto se acuerdan, hijos de la chingada!

Chavela acciona el gatillo pero el primer tiro se encasquilla, la recámara sigue mojada. Los Mariachis huyen despavoridos. Chavela dispara con toda la intención de darles, pero su borrachera hace que falle acertándole al guitarrón, que se truena haciéndose añicos.

Natalí y un par de vecinos intentan detener a Chavela.

NATALÍ

¡Mejor ya vámonos!

VECINO 1
¡Contrólese, doña Chavela, va a meterle un plomazo a un cristiano!

CHAVELA
¡Da lo mismo, aquí todos ya están muertos!

Mientras los vecinos intentan sacarla del cementerio, Chavela no para de disparar tiros al aire y la perra Vicenta de ladrarle a los que jalonean a su dueña.

26 EXT. NOCHE. CALLES AHUATEPEC. CASA CHAVELA Y ALICIA. 26

Chavela recorre las calles de vuelta a casa dando tumbos. Natalí intenta ayudarla. Está llegando a la casa.

CHAVELA
Suéltame y ya vete para tu casa.

NATALÍ
Te ayudo a acostarte...

Natalí sigue agarrándola. Chavela la empuja.

CHAVELA
¡Que te vayas ya!

Natalí resiente el grito, sabiendo que es inútil razonar, se aleja resentida. Chavela llega frente a su casa. Se para y ve las luces apagadas. Agarra una piedra y la lanza contra la pared. Y otra. Y otra. Rabiosa.

CHAVELA (CONT'D)
¡Yo tampoco me muero, pinche Nena engreída! ¿Me oyes? ¡Nadie se muere por amor y yo tampoco!

Chavela se cae borracha al suelo, golpeándose la sien con la acera. La sangre avanza calle abajo.

27 INT.DÍA. CASA RICKY. MADRID. 27

Rebeca sigue tirada en la cama mirando el libro y comiendo otra magdalena. Ricky ya está vestido. Camina por la sala sorteando las cosas de Rebeca, que siguen ahí. Mete su cámara en una funda, se la cuelga y va hacia la puerta.

REBECA
Mira lo que tengo además de las magdalenas...

Rebeca le muestra una bolsita con unas pastillas rosas. Ricky vuelve sobre sus pasos y coge con un gesto la bolsita y se la mete en el bolsillo.

RICKY

Re...

Rebeca le mira sonriente.

RICKY (CONT'D)

Deja las llaves en la mesa y cierra la puerta cuando te vayas.

Y Ricky desaparece por la puerta. Rebeca se queda sin saber qué hacer con su sonrisa. Coge el teléfono que está en el suelo al lado de la cama y marca un número. Al otro lado una voz jovial, acelerada.

LAURA (V.O.)

¿Dígame?

REBECA

Vas a llegar tarde al instituto.

LAURA (V.O.)

¡Rebexxx! ¿Dónde andas?

REBECA

En casa de Ricky.

LAURA

¿Pero no lo habíais dejado?

Rebeca se va vistiendo mientras habla. Busca algo en los bolsillos de su chaqueta.

REBECA

Estamos en ello.

LAURA

Ay, Bex, no sé qué le ves. Es un esmirriado paranoico y un pagado de sí mismo...

Rebeca ha encontrado lo que buscaba. Una bolsita de plástico con cocaína. La abre.

REBECA

Ya, pero también es un genio absoluto, no sabes las fotos que hace.

LAURA
¡Pero qué dices, si la genia eres
tú!

Rebeca se ha puesto una raya de cocaína sobre un CD de Leonard Cohen. Enrolla un billete.

REBECA
Tú sí que me quieres, peque.
Escucha. Prométeme una cosa. No te
drogues nunca.

Rebeca se mete una raya.

LAURA (V.O.)
(riendo)
Hecho, Bex. Me voy que no llego al
insti. Te quiero.

La comunicación se corta. Rebeca se queda con el billete enrollado en una mano y el auricular del teléfono en otra.

REBECA
Yo también a ti.

Rebeca se queda mirando el libro de arte que sigue abierto encima de la cama. Arranca la fotografía de Chavela y Frida Kahlo y la guarda en la mochila. Saca el manojito de llaves del bolsillo y duda unos momentos. Vuelve a guardarlas. Antes de irse mira sus maletas en medio de la casa.

28

EXT. NOCHE. CALLE AHUATEPEC. CASA CHAVELA Y ALICIA.

28

Chavela parece muerta, con la cabeza abierta y un enorme reguero de sangre a su lado. El sonido de unas muletas chocando contra las piedras se acerca: la figura de Frida ataviada con su traje de tehuana y su tocado en el pelo, emerge desde la noche sostenida por sus muletas. Se detiene antes de llegar, solo se ve su silueta sin que se aprecie su rostro. Chavela abre los ojos, descubriéndola.

CHAVELA
¿Frida? ¿Estoy muerta?

FRIDA
Desde que mandaste todo al carajo y
te pusiste a tomar.

Chavela se incorpora y observa a su alrededor, confundida.

CHAVELA

Esto no es un escenario... ¡No me quiero morir si no es arriba del escenario! ¡Pinche mala suerte!

Frida le extiende la mano, invitándola a tomársela.

FRIDA

Tranquila mi niña, no tengas miedo.
Vente conmigo para que me cantes
Paloma Negra, para reírnos cuando
el perico Bonito te arremeda
mentando madres. ¿Te acuerdas?

Chavela duda. Toma la mano de Frida, que la ayuda a sentarse. La misma mano comienza a abrir su camisa despacio, la acaricia suavemente. Chavela se deja hacer. Frida emerge de la oscuridad descubriéndose: tiene el rostro pintado como la muerte, la catrina. Sensual. Terrorífica.

FRIDA (CONT'D)

Ven, cruza conmigo, ahí ya nadie te va a abandonar.

Chavela toma la mano de Frida, que la conduce hacia la oscuridad de la noche.

A unos pasos descubrimos al Chamán del Hábito sentado en cuclillas sobre el suelo, con su bastón ataja la sangre que manó de la cabeza de Chavela, dibuja con ésta la imagen burda de un coche sobre la tierra.

Por la calle aparece un coche avanzando despacio. La perra Vicenta comienza a ladrarle como loca y se cruza sorpresivamente frente al auto, que frena de golpe.

El coche toca el claxon con insistencia para que la perra se quite, pero Vicenta no cede y sigue ladrándoles. Del auto se bajan Jesusa y Liliana.

JESUSA

¡Quítate pinche perra!

Vicenta no deja de ladrarles hasta que descubren las luces del coche alumbrando el cuerpo de Chavela sobre la terracería. Corren a auxiliarla pasando al lado del Chamán sin verlo.

LILIANA

¡Es Chavela!

Liliana cruza una mirada de desconcierto con Jesusa.

JESUSA
¿¿¿Está muerta???

29

INT.DÍA. CASA CHAVELA Y ALICIA. SALA. AHUATEPEC.

29

Chavela con sangre seca en la cabeza y cara de pocos amigos. Liliana y Jesusa frente a ella, con un café en la mano. Natalí, con una palangana con agua, limpia la cara de Chavela. La sala de la casa sigue llena de maletas.

JESUSA
¿Se está mudando, Chavela?

CHAVELA
(seca, dolorida)
Son de alguien que se mudó de mí.

Se hace un silencio incómodo.

JESUSA
La andábamos buscando, acabamos de abrir un cabaret en Coyoacán.

LILIANA
(al grano)
Quisiéramos que actúe allí. Tenemos un hueco los viernes.

JESUSA
La admiramos desde niñas. Cuando tenía cinco años yo la imitaba delante del espejo. En el Hábito la gente la idolatra.

CHAVELA
Mejor seguimos así, que idolatren lo que fui y no se decepcionen de lo que soy. (A Natalí) ¡Cuidado con el ojo chamaca, me arde, tienes manos de chile!

Chavela se mira la mano temblorosa, la cruda anda pasándole factura. Discreta se la agarra con la otra en un puño para que no le tiemble. Natalí acaba de ponerle la venda.

CHAVELA (CONT'D)
No les quito más su tiempo.

JESUSA
Piénselo por favor, Chavela, sería un regreso triunfal.

Chavela se pone de pie con esfuerzo para dar por terminada la visita.

CHAVELA

Vamos, Natalí, ayúdame a meterme en la cama.

Liliana saca una caja de cerillos con el logo y la dirección del Hábito, la deja sobre la mesa.

LILIANA

Le dejo la dirección del Hábito.
Aunque creo que ya sabe dónde está.

JESUSA

Ojalá que se recupere pronto.

Chavela asiente ya con tensión de la cruda que se carga.
Liliana y Jesusa salen de la casa.

NATALÍ

Ándale, te llevo a la cama.

CHAVELA

(vuelve a sentarse)
Qué cama ni qué cama. Necesito mi medicina.

Natalí saca de una bolsa del mandado una botella de tequila y le sirve un trago en un caballito que saca de una vieja alacena de madera rústica. Chavela se lo bebe de un jalón.

CHAVELA (CONT'D)

A ver, muéstrame los karatazos que aprendiste esta semana en la clase de karate.

NATALÍ

Se llaman katas.

Natalí se pone muy seria a hacer movimientos que ha aprendido en la clase.

NATALÍ (CONT'D)

Mira, esta se llama enpi, el vuelo de la golondrina.

Natalí hace un movimiento algo burdo y sin mucho equilibrio intentando llevar a cabo la kata.

CHAVELA

(ríe)
Eso más bien parece el vuelo del zopilote.

Natalí se ríe y sin detenerse, agarra a la perra Vicenta y la inmoviliza con una llave de karate. En cuanto puede soltarse, el pobre animal sale corriendo. Chavela se carcajea, relajada por fin. Natalí se detiene.

NATALÍ

Dice el profesor que la mensualidad no está pagada, que se lo recordara a la señora.

CHAVELA

Yo creo que con lo que has aprendido, ya puedes sonarte a los brutos que se metían contigo en la escuela.

Natalí desvía la mirada, reticente. Chavela lo nota, le da un trago al caballito terminándoselo.

CHAVELA (CONT'D)

Qué, ¿todavía te dan miedo?

NATALÍ

No... es que uno me gusta mucho.

CHAVELA

Ay Natalí, no empieces con tarugadas, si quieres tontea con los chamacos, pero nunca te enamores, ¿me oíste?

Chavela se queda viendo las maletas, se pega un gran trago directo de la botella, limpiándose los restos del alcohol de la boca con el antebrazo. Se pone de pie.

CHAVELA (CONT'D)

Vente, vámonos al cerro, necesito respirar aire fresco.

NATALÍ

¿A poco va a subir a la pirámide así como está?

CHAVELA

Así como estoy, me tiraba de un avión si hiciera falta.

Chavela agarra la botella de tequila y antes de salir vuelve a mirar las maletas en medio de la sala.

Natalí y Chavela hurgan entre los delgados huecos que dejan las piedras desgastadas de la pequeña pirámide en lo más alto del cerro. Natalí saca un papel metido en un plástico. La tinta está corrida, pero la niña acierta a leer.

NATALÍ

"Encontrar mi príncipe... naranja".

(ríe)

¿Te acuerdas que yo quería que fuera de mi color favorito?

CHAVELA

(Sonríe) Un chingao pelirrojo para estarlo pellizcando todo el día y que te dé suerte.

Chavela continúa buscando entre las piedras.

CHAVELA (CONT'D)

Una princesa naranja ocupaba yo también. No sé cómo no se me ocurrió pedir eso en los mensajes a nuestras "yo del futuro".

Chavela encuentra un saquito más que contiene un papel con un mensaje. Lo abre y lo lee.

CHAVELA (CONT'D)

"Cantar en el teatro Olympia de París".

Su cara se ensombrece, aprieta el papel entre su puño aguantando las lágrimas. Natalí la mira con tristeza.

NATALÍ

Todavía puede hacerlo.

CHAVELA

Claro. En cuanto me recupere nos vamos las dos a París. Tú de bombera a apagar fuegos, y yo a cantar como la Piaf.

Chavela da el último trago a la botella de tequila y se queda mirando hacia el valle de Tepoztlán con una sonrisa amarga.

Fiesta de fin de rodaje. Está toda la troupe almodovariana cantando "Piensa en mí", entregados, desafinando.

En los baños del local, Rebeca sentada en la taza del inodoro escribe en un papel: "El amor es algo parecido a abandonar tus maletas en casa del otro". Se para. Añade: "... llenas de cuerpos descuartizados". Enrolla el papel y lo mete entre el inodoro y la pared algo avergonzada. Después saca un tubito de popper e inhala por la nariz.

Al salir del baño vemos como hay una pareja teniendo sexo en el baño continuo con la puerta abierta. Rebeca ni les mira.

EN LA PISTA: Rebeca busca a Ricky. Pero a quien encuentra es a su amigo Jorge, el microfonista.

REBECA

¿Has visto a Ricky? Es el chico con el que he venido... pero no le veo desde hace un rato.

Jorge le señala el centro de la sala. Ricky está hablando al oído al mismo Almodovar, rodeados de varias actrices y actores. Rebeca, ya con el bajón del popper, le hace un gesto de saludo. Ricky la mira y le da la espalda para seguir hablando con el grupo y toma de la cintura a una de las actrices. Ambos ríen con las caras muy cerca.

Rebeca molesta toma de la mano a Jorge y le arrastra a la mesa del DJ.

REBECA (GRITANDO) (CONT'D)

¡Hola! ¿Nos puedes poner algo de Chavela Vargas?

El DJ se quita los cascos y se agacha desde su cabina.

DJ

¿Quién?

REBECA

¡Chavela Vargas!

El DJ pone cara de no saber de quién le habla.

REBECA (CONT'D)

¡Pues vaya mierda de DJ eres!

Rebeca se bebe la copa de un trago, le da el vaso a Jorge y sale corriendo del lugar. Jorge se queda con la copa vacía en la mano.

Rebeca, con el rímel corrido y aspecto de estar bastante drogada, entra en la casa de Ricky tarareando "Piensa en mí" con pequeñas modificaciones en la letra.

REBECA

Piensa en ti cuando sufras,
también, piensa en ti...

Se pone contenta al ver que sus maletas no están en el medio de la casa: eso es que Ricky no quiere que se vaya.

Aunque es de madrugada, tumbada en la cama, marca un número de teléfono.

REBECA (CONT'D)

Laura... *Piensa en mí...*

Al otro lado suena la voz medio dormida de un hombre mayor.

HOMBRE

¿Sí?

Rebeca cuelga rápidamente. Saca la foto arrugada de Chavela y Frida que arrancó del libro, la estira y hace una polaroid de la foto, encuadrando solo a esa Chavela joven, desafiante, sonriente. Se cae en la cama y se queda dormida con la foto en la mano.

La sala sigue llena de maletas acabadas y a medio hacer. PATRIA (34), esa amiga lesbiana activista que fue quien presentó a la pareja, está en medio de la sala mirando las maletas ante la tensión de Chavela.

PATRIA

No va a venir por ellas. Mejor me las llevo yo.

Marta hace un mole de olla al fondo, en la cocina. Natalí asoma la cabeza. Ha escuchado toda la conversación.

NATALÍ

La seño Patria tiene razón, si Alicia Elena regresa, se van a agarrar de la greña. Estamos mejor aquí solitas.

Chavela las mira sorprendida.

CHAVELA

Mira nomás, una escuincla de once años y una lesbiana aburrida dándome lecciones de vida.

Patria se levanta cansada de las reprimendas de Chavela.

PATRIA

Estás insoportable. Con razón la Nena salió corriendo.

Patria va a jalar las maletas, pero Chavela la para.

CHAVELA

(dolida)

Esas maletas no las toca nadie, si las quiere que venga ella a buscarlas. A ver si tiene los pantalones.

PATRIA

Entiende Chavela, Alicia Elena no va a volver. Esta vez, no.

Chavela la mira orgullosa, sin retroceder un solo centímetro. Sabiendo que no la convencerá, Patria se dirige a la puerta. Duda un segundo y vuelve a donde Chavela.

PATRIA (CONT'D)

¿Tienes para pagarle a Marta o necesitas dinero?

CHAVELA

Estoy mejor que nunca.

Natalí y Patria se miran: las dos saben que no es verdad.

CHAVELA (CONT'D)

Ya vete. Y dile a Alicia Elena que... (se arrepiente) no le digas nada.

Patria se va preocupada. Marta entra con el mole de olla y lo pone sobre la mesa, junto a la caja de cerillos del Hábito.

CHAVELA (CONT'D)

No te preocupes Marta, voy a pagarte todo lo que te debo a ti y a todo el chingado pueblo.

Agarra la caja de cerillos y sale hacia su recámara.

Chavela, sentada en la cama, mira la pistola.

CHAVELA

No te preocupes, "cuatacha", a ti no te voy a vender como a todo lo demás.

Acaricia el arma con cariño y se queda viendo sus iniciales grabadas en la cacha del revolver: CV. Prende un cigarro con los cerillos del Hábito, se le queda viendo a la caja por un momento. Expulsa el humo de su boca jugueteando con la caja.

Comienza a escucharse la intro de "Smells like teen spirit" de Nirvana.

"Smells like teen spirit" suena en el Hábito cuando Chavela - lentes oscuros, paliacate atado al cuello y chaqueta de pana a cuadros- entra al local con actitud rockera, justo en el momento de la borrachera que más le gusta: a punto de perder el control. Se detiene entre las mesas y enciende un cigarro sin filtro, le da una calada y observa sorprendida la cantidad de gente joven y bohemia que hay en la sala. Se acerca a la barra.

CHAVELA

Un tequila, por favor.

GABY

¿Derecho?

CHAVELA

¿Has visto tequilas chuecos?

Gaby le sonrío mientras llena un caballito con tequila. Una CHICA se acerca a la barra a dejar su bebida. Chavela coge el caballito, sonriéndole a la guapa joven y brindando con ella, seductora. La Chica sonrío y se pierde entre la gente.

En una mesa cercana, un CHICO con aspecto grunge reconoce a Chavela y cuchichea con sus amigos. Se acerca a ella.

CHICO

¿Neta es Chavela Vargas? Me acuerdo que la vi de chavito con mis papás en un hotel de Acapulco. Mi mamá me dijo que usted desapareció después de un concierto en Monterrey.

CHAVELA

Pues brindemos por este fantasma
que sigue en pie.

Chavela apura el tequila y señala a Gaby para que le dé otro.

CHICO

Se ve muy cool. ¿Viene a cantar? Me
gustaría escucharla.

CHAVELA

(halagada)

Vengo a tomar, pero en una de esas,
tienes suerte y mi garganta te
cumple tu deseo.

Chavela mira el escenario vacío con respeto y temor, se
empuja el tequila completo y haciendo a un lado al chico se
dirige a la tarima. De pie, alumbrada solo con una luz
cenital, acapara las miradas.

Jesusa aparece corriendo, alguien le ha avisado que está
Chavela, le hace una seña a Gaby para que quite la música. Se
hace un gran silencio y Chavela indecisa mira al público que
la observa esperando que cante, que haga algo.

CHAVELA (CONT'D)

(intentando cantar,
afectada por el alcohol)

*No me amenaces... no me amenaces.
Si ya estás decidida...* (pausa) Me
dijo un chavito ahí en el público
que me veía cool y pus, me subí a
cantarles una amenaza...

Jesusa hace un gesto a su hermana Marcela, para que agarre la
guitarra. Marcela se sube al escenario y Gaby le pone una
silla para que se siente junto a Chavela. Marcela comienza a
tocar los acordes de "No me amenaces".

CHAVELA (CONT'D)

(a Marcela) Hola, belleza. *Pero no
me amenaces, no me amenaces. Ya
estás bien grande, ya sabrás qué
hacer...*

Chavela se queda callada. No es la letra de la canción. Desde
el otro extremo de la sala, Liliana cruza una mirada de
desconcierto con Jesusa. Marcela, sin dejar de tocar, le
susurra a Chavela la siguiente estrofa.

MARCELA

Porque estás...

CHAVELA
*...que te vas y te vas... y te
vas... y te vas... Y no te has ido.*

Chavela vuelve a quedarse en blanco. Marcela "le sopla" la letra.

MARCELA
Y yo estoy esperando tu amor...

CHAVELA
(repite titubeando)
*...esperando tu amor, o esperando
tu delirio.*

Chavela pierde el equilibrio por la borrachera, tiene que agarrarse de la silla para no caer.

CHAVELA (CONT'D)
(se ríe de sus errores) Delirio...
¡qué delirio, señoras!

Jesusa sube al escenario para salvarla, aplaude provocando que el público aplauda confundido.

JESUSA
¡Señoras y señores! ¡La gran
Chavela Vargas!

Chavela tampoco sabe qué hacer, y se deja llevar por Jesusa, que la conduce suavemente fuera del escenario. Gaby pone "Groove is in the heart" de Deee-Lite, conteniendo el desastre para que todo vuelva a la normalidad.

En la barra, Liliana ya espera a Jesusa y Chavela.

JESUSA (CONT'D)
Chavela, ya se decidió a cantar en
el Hábito. Qué gusto.

CHAVELA
Por aclamación popular de un
fachoso que creía que era un
fantasma.

JESUSA
Entonces, ¿organizamos el primer
concierto en un par de semanas?

Liliana fulmina con la mirada a Jesusa.

LILIANA
Pero va a tener que ser sobria.

CHAVELA
(suelta una risotada)
Yo creo que nunca he cantado
sobria. Ni sé cómo se hace.

Chavela hace un gesto a Gaby para que le dé más tequila.

CHAVELA (CONT'D)
Según mis cálculos ya me tomé
45.000 litros de tequila. ¿Qué daño
puede hacerme un litro más?

LILIANA
Sobria, Chavela. Ese es el trato.

CHAVELA
¿Siempre eres así de aburrida?

Chavela se empina el tequila que le sirve Gaby.

CHAVELA (CONT'D)
Te voy a decir una cosa, niña... a
mí no me gusta el tequila, pero yo
le gusto a él. Qué le vamos a
hacer.

Le da la mano a Liliana, muy ceremoniosa. Es un trato. Se dirige hacia la salida.

LILIANA
(a Jesusa) No va a dejar de beber
en tres semanas. Por eso nadie la
contrató en veinte años.

Jesusa frunce el ceño, sabe que Liliana tiene razón.

Ángulo en Chavela, alcanzó a escuchar. Sale dolida.

39

INT. NOCHE. CASA CHAVELA Y ALICIA. CUARTO.

39

Chavela sigue bebiendo mientras susurra cantando la letra de "No me amenes" y, con muchísimo cariño, deshace las maletas de Alicia Elena. Mete sus cosas de nuevo en los armarios. Guarda los papeles de trabajo de Alicia Elena en el cajón de la cómoda.

CHAVELA
*Porque estás que te vas, y te vas,
y no te has ido.*

Cuelga sus vestidos con delicadeza. Su ropa interior vuelve al hueco abandonado de la cómoda. Chavela se sienta sobre la cama, exhausta de tantas emociones.

CHAVELA (CONT'D)

*Y yo estoy esperando tu amor,
esperando tu amor... o esperando tu
olvido.*

Se recuesta y va quedándose dormida.

40

INT. DÍA. CASA RICKY. MADRID.

40

La pared sobre la cama de Ricky está llena de polaroids de Rebeca. Un poema escrito debajo de cada una. Ricky va arrancando una a una en la penumbra. Se fija en una polaroid de la cama deshecha con restos de magdalenas y drogas. Ricky sube la persiana de golpe. La luz inunda la casa. Sobre la cama duerme Rebeca. Ricky le tira las fotografías encima.

RICKY

Venga, Re, arriba.

Rebeca no se mueve. Ricky se acerca y le mueve el cuerpo con el pie. Rebeca abre un ojo a duras penas.

REBECA

Ricky, para. Ven, métete aquí.

RICKY

No. Sal de la cama, Rebeca.

Ese tono tan solemne acaba por despertar a Rebeca. Mira sus polaroids sobre las sábanas. Agarra un cigarrillo del suelo y lo enciende.

RICKY (CONT'D)

Hace tres siglos que dijiste que te ibas. Y ahí sigues. Como un mueble. ¿Cuándo te vas de una puñetera vez?

REBECA

(confundida)

Pero si volviste a guardar mis cosas para que me quedase...

RICKY

¡Las escondí para quitarlas de mi vista! No puedo más con tus maletas, con tus chorradas escritas en polaroids, con tu "quiero ser artista y no puedo". Por eso te pegas a mí como una garrapata, como si eso fuera a solucionar algo. Búscate la vida, a ver si así escribes algo mínimamente interesante.

Rebeca se despedaza por primera vez, llora en silencio arrinconada en la cama.

RICKY (CONT'D)

No seas llorona.

Rebeca reacciona. Se levanta, va agarrando sus cosas y antes de salir por la puerta apaga el cigarrillo en el suelo y tira a Ricky la foto arrancada del libro, arrugada. Sobre estas imágenes se empieza a escuchar la voz de Chavela recitando la letra de "La llorona" entre sollozos, débiles acordes de guitarra.

CHAVELA (V.O.)

*No sé que tienen las flores,
llorona, las flores del campo
santo. Que cuando las mueve el
viento, llorona, parece que están
llorando.*

41

INT. DÍA. CABARET EL HÁBITO. COYOACÁN.

41

En la barra Liliana y Jesusa miran el ensayo de Chavela. A su lado está sentado el Chamán. Detrás de la barra está Gaby con cara de espanto. Sigue la voz de Chavela, sollozando.

CHAVELA (V.O)

*Ay de mí, llorona. Llorona, tú eres
mi chunca.*

JESUSA

¿Y si mejor le damos un trago?

LILIANA

¿Quieres hundirla más? La única opción es presentarla como un *performance* en vez de concierto.

JESUSA

Puede ser... he visto *performances* peores.

Sobre el escenario, Chavela hace una pausa. No consigue ni entonar la canción. La guitarrista Marcela se para y la deja recitar la letra y llorar.

CHAVELA

*Me quitarán de quererte, llorona.
Pero de olvidarte, nunca.*

El Chamán se acerca a Chavela, la abraza. Ella deja de cantar y lo sigue hacia la negrura del backstage.

De la negrura del backstage sale Chavela adentrándose en la selva. Allí el Chamán la "limpia" rameándola con un ramo de romero y ruda que pasa por todo su cuerpo con fuerza. Acto seguido, hace movimientos vigorosos y circulares alrededor de Chavela, de arriba hacia abajo. Finalmente, con un cuchillo, hace algunos cortes sobre las palmas de las manos, sobre los talones, y forma un triángulo en el aire delante de ella. Para terminar poniendo el cuchillo frente al estómago de Chavela, ella da un paso hacia éste y su filosa punta le toca el vientre, haciéndola derramar una gota de sangre.

Chavela y el Chamán llegan hasta un temazcal, y despojándose totalmente de su ropa y quedando desnuda, la cantante se introduce siguiendo al curandero.

Dentro del temazcal, Chavela sentada en flor de loto sobre la tierra, suda copiosamente mientras el Chamán vierte un té hecho con hierbas sobre las piedras volcánicas calientes que están en un agujero en el ombligo del temazcal, generando una gran cantidad de vapor que va cubriendo a Chavela. Por la alta temperatura, entra en un estado de conciencia alterado. Chavela no puede más y vomita en el suelo, retorciéndose. Siente que va a morir. Tras un momento, descubre a CHAVELA NIÑA (7) en los brazos del Chamán, con un bitutor para la polio (aparato para las piernas) viejo y usado.

CHAVELA (V.O.)

A los siete años me desahuciaron por la polio. "Esta niña rara va a morir", decían. Y entonces oí las voces de los chamanes que me llamaban. Y dejé de tener miedo.

Ahora Chavela adulta está en los brazos del Chamán, inconsciente. Todo se va a negro.

Abre de negro en la penumbra del backstage. Al igual que en la secuencia 12, Chavela mueve levemente las cortinas y un foco le ilumina la cara. Ve cómo el Hábito se va llenando de gente. A su lado están Jesusa, Liliana y Marcela.

CHAVELA

Necesito que dejen una mesa libre al fondo.

JESUSA
¿Tienes invitados?

CHAVELA
A la Nena le gusta verme siempre
desde el fondo.

Chavela vuelve a abrir un poco la cortina y ve la sala llena.
Está entrando en pánico.

MARCELA
Voy a pedir algo a la barra.

CHAVELA
Tráeme un tequila, Marcela.

JESUSA
Antes te cancelo el concierto. Si
quieres cantar, sales sobria. Si
no, empiezo a devolverle a la gente
su dinero.

CHAVELA
Ay no mames, Jesusa, ¡es un
tequila!

LILIANA
¿Cuándo fue la última vez que
estuviste sin beber dos semanas,
Chavela?

CHAVELA
A los 12 años.

45 INT.EXT.DÍA.NOCHÉ. LOCALIZACIONES VARIAS

45

Paloma en su salón señorial.

PALOMA
(a cámara)
Chavela se dio cuenta de que
acabaría como José Alfredo. Por eso
yo la ayudé a dejar de beber.

Alicia Elena nos mira desde el patio de la casa de Ahuatepec.

ALICIA ELENA
(a cámara)
Que no las engañen: la Señora dejó
de beber para que yo volviera a
casa.

Alicia Elena esquiva la botella de tequila que le lanzan.

ALICIA ELENA (CONT'D)
No sirvió para nada. Cuando un
plato se ha roto puedes lamentarte
todo lo que quieras, pero sigue
roto.

Ava Gardner con Acapulco al fondo, para de bailar y mira a
cámara, incrédula.

AVA GARDNER
(a cámara)
¿Qué Chavela dejó de beber?

Ava suelta una risotada burlona.

46 INT.NOCHE. CABARET EL HÁBITO. COYOACÁN. 46

Volvemos al backstage. Liliana abre la cortina, deja pasar a
Jesusa que entra en el escenario saludando muy exagerada.
Antes de seguirla, Liliana se vuelve y advierte a Chavela.

LILIANA
S-o-b-r-i-a.

Liliana sale al escenario. Chavela sola en el backstage,
prende un cigarro sin filtro, la mano le tiembla sin control.

CHAVELA
(a cámara)
Yo dejé de beber porque se me dio
la gana. Porque era hora de perder
el miedo.

47 EXT.NOCHE. CABARET EL HÁBITO. COYOACÁN. 47

Manuel sale de un taxi y observa una cola enorme en la
puerta. Un cartel anuncia la actuación de Chavela. Se hace
paso a codazos, riendo.

48 INT.NOCHE. CABARET EL HÁBITO. COYOACÁN. 48

Entre el gentío, Manuel consigue llegar hasta la barra. Desde
allí ve a Chavela en silencio en medio del escenario, cuya
única decoración es un cactus de utilería detrás de la
cantante. A su lado hay un grupo de JÓVENES MODERNOS.

MANUEL ARROYO
(susurrando)
¿Ha empezado ya el concierto?

JOVEN
(encogiéndose de hombros)
Lleva así un buen rato.

MANUEL ARROYO
(sonriendo)
Una gran artista sabe medir los
silencios dramáticos.

Manuel hace un gesto a Gaby para que le sirva un tequila. Se lo bebe de un trago.

Chavela sigue muda de pie en el escenario, la mano no deja de temblarle. Marcela sentada a un lado, expectante con la guitarra. El público empieza a chiflar presionándola para que empiece. El Chamán se manifiesta detrás de ella, levanta con suavidad los brazos de la cantante, como si fuera un águila a punto de emprender el vuelo. Por la expresión de Chavela, es como si este solo movimiento la hubiera llenado de gozo y energía. La mano deja de temblarle, entra en control y sus brazos efectivamente se convierten por un momento en las enormes alas de un águila.

El público impaciente y expectante.

El Chamán y las alas ya no están. Chavela empieza a cantar con los ojos cerrados, con una voz poderosa, sublime, inmersa en un ritual.

CHAVELA
Tómame esta botella conmigo...

Marcela la guitarrista se funde con la melancolía y el desgarré de Chavela. Se oye un grito al fondo "¡Vamos Chavela!".

CHAVELA (CONT'D)
*...y en el último trago nos vamos.
Quiero ver a qué sabe tu olvido...
sin... tener en mis... manos tus...
labios...*

Otra pausa demasiado dramática. Las palmas de las manos de Chavela comienzan a sangrar. Se arranca con la voz rota, llena de rabia.

CHAVELA (CONT'D)
*Esta noche no voy a rogarte. Esta
noche te vas de a de veras. Qué
difícil tener que dejarte, sin que
sienta que ya no me quieras.*

Chavela sigue seria, comienza a llorar sin parar, sacando todas las emociones contenidas por veinte años.

CHAVELA (CONT'D)

*Nada me han enseñado los años,
siempre caigo en los mismos
errores. Otra vez a brindar con
extraños. Y a llorar por los mismos
dolores. Tómame esta botella
conmigo... y en el último trago nos
vamos.*

El público está extasiado. Arrebatado. Confundido. Manuel comienza un aplauso que todos siguen. Sobre los aplausos y la cara de alivio de Chavela, que sonrío, oímos su voz.

CHAVELA (V.O.)

Quando eres verdad, al final te impones. Y sales adelante. Siempre. Cuesta mucho, sufres mucho, pero sales adelante.

Ángulo en Manuel que está en la barra esperando que Gaby le sirva un tequila, cuando Chavela se acerca. Manuel se presenta, entre educado y burlón.

MANUEL ARROYO

Chavela, yo soy un pobre editor y acérrimo admirador suyo. No sé nada de música, pero aquí con este camarero como testigo le juro que la voy a llevar a España para que llene los grandes teatros de almas perdidas que la necesitan, Chavela. Estamos perdidos sin usted.

CHAVELA

(a Gaby)

Hazme el favor de cortarle el grifo a este gallego loco. Un tequila más y me rapta.

Manuel ríe y ofrece su mano a Chavela, que se la aprieta.

49

INT.NOCHE. CASA FAMILIA REBECA - HALL. MADRID.

49

A través de la lente distorsionada de la mirilla de una puerta, la figura de Rebeca apoyada en el rellano con su maleta en el suelo. La puerta se abre.

REBECA

Dime que papá no está.

Agarrando la puerta está LAURA (16), con un pijama oversize y una sonrisa aún más grande.

LAURA

Tienes suerte: está de turno de tarde.

Las dos hermanas se funden en un abrazo. Laura da saltos y obliga a Rebeca a saltar con ella.

LAURA (CONT'D)

¡Ayyy qué bien que estás aquí!

REBECA

(asfixiada)

Y mira que prometí que nunca volvería...

LAURA

Es lo primero que te va a decir papá.

50

INT.NOCHE. CASA FAMILIA REBECA - HABITACIONES. MADRID. 50

Rebeca mira su cuarto desde la puerta. Pósters de los 80 en las paredes (Nina Hagen, pósters de baloncesto) y una cama estrecha. En medio del cuarto hay una caja. Laura aparece por detrás con una pata de jamón y un cuchillo. La obliga a entrar en su propio cuarto. Laura entra tras ella, planta el jamonero en el suelo y se sienta al lado.

LAURA

Mira, ven. Te he guardado esto porque a papá le dio un ataque y empezó a tirar todas las cosas de mamá. ¿Los quieres tú?

Rebeca echa un vistazo a la caja sin tocarla. Saca un zapato. Lo pone sobre la cama y saca una foto polaroid. Laura va cortando lonchas de jamón que pasa a Rebeca.

REBECA

Solo me voy a quedar hasta que encuentre un curro, peque, no te hagas ilusiones.

Rebeca ha encontrado una foto en la caja. Se la enseña a Laura, que la mira con curiosidad.

REBECA (CONT'D)

En cuanto pille un piso, te vienes conmigo. ¿Tú sabes dónde estaban en esta foto?

LAURA
Ni idea. ¿Buscarás un piso con
balcón?

REBECA
Para ti con terraza si hace falta.

Rebeca mira dentro de la caja y saca un cassette que dice en la etiqueta "Rancheras".

REBECA (CONT'D)
Me quedo con la foto y con este
cassette. El resto lo puedes tirar.

Suena el ruido de la puerta de entrada al abrirse. Las hermanas se miran con cara de resignación. Laura sale corriendo al pasillo.

LAURA (V.O.)
¡Papá! ¿A que no sabes quién ha
venido?

Rebeca saca una bolsita con pastillas y se mete una en la boca. Mira la foto de su madre.

INSERTO. La fotografía en la que la madre está tumbada en la hierba, riendo, bella. Es en color, pero recuerda mucho a la de Chavela y Frida en blanco y negro.

51 INT.NOCHE. CASA FAMILIA REBECA - COCINA. MADRID.

51

La televisión está encendida con las noticias de la preparación de los Juegos Olímpicos de Barcelona. Laura y Rebeca cenan de cuchara con su padre, MIGUEL (53), un hombre grande con una camiseta de promoción de alguna marca y con aspecto cansado. Todos comen en silencio. Y no es precisamente un silencio cómodo. Rebeca saca la foto del bolsillo y se la muestra a su padre.

REBECA
¿Esta foto dónde os la hicisteis,
papá?

El padre aparta la mirada de la televisión para mirar de reojo la fotografía.

MIGUEL
Esa foto no la hice yo. (pausa) A
saber dónde estaba tu madre.

Rebeca no mueve la mano y sigue mostrando la fotografía a su padre. Laura siente el polvorín a punto de estallar.

LAURA

Mamá también tenía unas cassettes
de Raffaella Carrá...

REBECA

Pues parece que mamá se lo estaba
pasando bomba sin ti.

Como si la frase tuviera un resorte, Miguel se levanta,
arranca la fotografía de la mano de Rebeca y la rompe en mil
pedazos.

MIGUEL

¿Qué dijiste el día que te fuiste?
¿Qué no volverías! ¿Entonces qué
cojones haces aquí?

Rebeca no se ha movido ni un milímetro. Acaba las dos
cucharadas que le quedan en el plato. Se levanta, le da un
beso en la frente a Laura y sale para volver al momento con
sus cosas y la pata de jamón.

REBECA

Eso me pregunto yo también. Qué
cojones hacía mamá aquí. (a Laura)
Te quiero, peque.

Sale dejando a su padre sin saber qué hacer con la rabia.

MIGUEL

(gritando)

¡Venga, vete, sí, desaparece otra
vez! ¡Llévatelo todo! ¡Lo haces
igual de bien que tu madre!

Laura mira la televisión que ha pasado a dar las noticias de
la última guerra en Irak. Sigue comiendo mientras le cae una
lágrima silenciosa por la cara.

52 EXT.NOCHE. CALLE FUENLABRADA-CABINA TELEFÓNICA. MADRID. 52

Rebeca con un papel en la mano, la pata de jamón apoyada en
la maleta. Marca un número.

53 INT.NOCHE. CASA JORGE. PORTAL-PUERTA. MADRID. 53

Es de madrugada. Jorge el microfonista abre la puerta de su
casa. Allí está Rebeca con su pata de jamón en los brazos.

REBECA

Te cambio un pata negra por un sofá
en el que descansar mi cuerpo
serrano.

Jorge abre la puerta de par en par y agarra la pata de jamón.

JORGE

Hace tiempo que estaba esperando
una oferta tan indecente. Anda,
pasa que ya he puesto las birras a
enfriar.

Rebeca le da un abrazo. Patoso, pero un abrazo al fin y al
cabo.

54

INT.NOCHE. CABARET EL HÁBITO. COYOACÁN, 1992.

54

Súper: Coyoacán, 1992. Tan solo la mitad de las mesas están
ocupadas en el cabaret. Nada que ver con el día de su debut.

CHAVELA (O.S.)

*Tómame esta botella conmigo, y en
el último trago nos vamos.*

La gente aplaude. Jesusa sube al escenario mientras Chavela
se baja.

JESUSA

¡¡¡Chavela Vargas!!!

Chavela se va directa hacia la barra, donde Gaby le sirve
agua de una jarra en un caballito de tequila.

CHAVELA

(levantando el caballito)
Tanto me lavo el cerebro de que
esta agüita es tequila, que ya
hasta me raspa la garganta. Salud.

Se la bebe de un trago. En el escenario, Jesusa presenta otro
talento.

JESUSA

¡Y ahora la nueva reina del
underground! ¡La megabizcocho,
Regina Orozco!

Regina sube al escenario con un vestido blanco y maquillaje
blanco, expresivo, como de mimo.

REGINA
(declamando)
Soy un cerdo. Un porco. Un marrano.
Oinc oinc oinc. Amo revolcarme en
el lodo, hacer cochinas, con mis
carnitas doradas al sol.

Desde la barra Chavela la mira con interés.

REGINA (CONT'D)
Puerco, marrano, cerdo, cochino,
dame tu inmundicia pequeño
cachetón, muéstrame lo que traes en
un taquito al pastor.

Aparece Patria y se junta con ella en la barra.

PATRIA
Cuando quieras nos vamos, Chavela,
tengo el coche afuera.

CHAVELA
La Nena tampoco vino hoy.

PATRIA
Deja de reservar una mesa para
ella. Es tan necia como tú.

CHAVELA
Ni pa' espía me sirves, Patria.
Cuando la veas dile que//

PATRIA
¿La chancla que tú tiras no la
vuelves a levantar?

CHAVELA
Que la extraño.

Patria se sorprende ante Chavela abriendo su corazón.

PATRIA
Te espero en el auto.

Chavela se queda viendo a Regina, que en cuatro patas y
trompa de cerdo, hurga entre la basura cantando opera con
gruñidos de puerco.

Al fondo de un patio de butacas vacío están sentados Manuel y LORENZO (55), un productor musical de vaqueros, zapatillas Y barba de unos cuantos días, que contrasta con el aspecto impecable de Manuel y su traje sastre. Fuman. Mientras charlan se cuelan notas y voces de la prueba de sonido.

LORENZO

Los grupos pop para la chavalada llenan las plazas de toros y los estadios de fútbol. ¡Mecano ha llenado la plaza de Las Ventas varios días seguidos! Olvídate, Manuel, que yo sé de lo que hablo.

Se cuela en la conversación un estruendoso sonido de batería.

LORENZO (CONT'D)

A mí me gustaría hacerte el favor, pero en este teatro no te puedo programar a Chavela. Las rancheras no venden. Y Chavela tiene 72 años. ¿Estamos locos?

MANUEL ARROYO

Ahí está Celia Cruz.

LORENZO

Celia Cruz nunca desapareció. Chavela fue la más grande, pero hace veinte años que nadie sabe nada de ella. Además, Celia Cruz hace salsa, puedes bailar. ¿Qué haces con Chavela?

MANUEL ARROYO

Volver a creer en el ser humano. Llorar. Sentir que estás vivo.

LORENZO

Ay, Manuel, no tienes remedio. ¿Pero qué haces tú metiéndote en esto? Si lo tuyo son los libros.

MANUEL ARROYO

Es una apuesta que me he hecho.

LORENZO

Mal momento has elegido. Entre la Expo Universal, las Olimpiadas, la Montserrat Caballé y el Freddie Mercury... ¿tú crees que alguien está para rancheras en este país?

Interrumpe la conversación la voz de un TÉCNICO DE SONIDO que prueba el micrófono principal en el escenario, muy alto, con la letra de una canción de Mecano.

TÉCNICO SONIDO (O.S.)

Una rosa es una rosa, ¡eh!

Manuel lo mira escéptico. Esta es la música que triunfa.

56

EXT.DÍA. TEATRO GRAN VÍA - ENTRADA. MADRID.

56

Manuel sale del teatro a la calle y se frena para dejar pasar a dos personas que bajan corriendo por la Gran Vía. Son Rebeca y Jorge.

JORGE

¡Reberrr, para!

Rebeca no le hace ni caso y sigue corriendo, sorteando viandantes. Jorge la alcanza, la agarra hasta que consigue que pare. Los dos están sin resuello.

JORGE (CONT'D)

¿Pero llegamos tarde o qué?

REBECA

Qué va. Queda una hora para la peli.

JORGE

¿Entonces para qué corremos?

REBECA

¡Para nada! Porque da más emoción ir corriendo a los sitios. Los niños corren a todos lados. La gente feliz en las películas corre. ¡Vamos!

Rebeca vuelve a salir corriendo.

JORGE

Joder...

Jorge sigue resignado al juego.

De pronto Rebeca se para delante de un cartel en la pared de la Plaza Luna. Anuncia una exposición que se inaugura, titulada "El riesgo en tu mirada", de Ricky Montes. Es una fotografía en gran formato en blanco y negro en la que se ve la cama deshecha de Ricky con magdalenas y drogas por encima. Le ha copiado la idea. En el cartel también está la cara de Ricky con gesto pensativo y mirada al infinito.

REBECA
Ya no me apetece ir al cine.

59 EXT.NOCHE. CALLES. MADRID.

59

Rebeca y Jorge fuman un porro sentados frente al río Manzanares. Apoyado a su lado, el cartel de la exposición de fotografía que han arrancado de la pared. Jorge lo agarra y lo tira al río. Los dos miran la foto flotando.

JORGE
Como si este río no tuviese
suficiente mierda.

REBECA
(cantando payasa)
*Tu cama flotando en el río, esas
sábanas que nunca lavabas...*

Jorge mira a Rebeca sorprendido. Ríe. Nunca la ha oído cantar.

REBECA (CONT'D)
(ahora en serio)
*No hay río más helado que tu
mirada. (...) Sigue río arriba y ya
no vuelvas (...)*

JORGE
Eres un cajón gigante de sorpresas,
Reber.

Ella se da cuenta y rompe el momento.

REBECA
¿Qué dices, Chaval?

JORGE
Que cantas como dios.

Rebeca se para. Le da vergüenza. Se vuelve a poner en modo payasa.

REBECA
"Si dios existiera sería mujer y se
llamaría Chavela Vargas".

Los dos se ríen.

REBECA (CONT'D)
Oye, Jorge, tira para casa. Me voy
a quedar de fiesta.

JORGE

Me quedo contigo. ¡A correr!

Jorge sale corriendo. Rebeca no se ha movido. Empieza a alejarse en la dirección contraria. Le ha entrado una tristeza infinita y no quiere que Jorge la vea.

REBECA

No corras detrás de nadie, George.
Y menos detrás de mí.

Rebeca se va sola. Jorge se queda descorazonado y confundido.

60

INT.NOCHE. CABARET EL HÁBITO. COYOACÁN.

60

Chavela termina su actuación ante un público reducido, de unas diez personas, acompañada a la guitarra por Marcela. En una de las mesas está Manuel Arroyo.

CHAVELA

*Y si quieren saber de mi pasado, es
preciso decir otra mentira. Les
diré que llegué de un mundo raro.
Que no sé del dolor, que triunfé en
el amor... Y que nunca he llorado.*

El escaso público aplaude. Chavela mira la mesa del fondo, la de Alicia Elena, que sigue vacía.

CHAVELA (CONT'D)

Gracias por quererme tanto, para la
próxima quíeránme tantito más y
traigan a sus amigos, amantes,
perros y gatos, para llenar esto
que ya parece entierro.

Empieza a sonar "La Ingrata" de Café Tacuba a todo lo que da. Marcela y Chavela se acercan a la barra. Gaby le sirve su caballito con agua a Chavela y un tequila para Marcela.

Manuel Arroyo se acerca a ellas, tequila en mano.

CHAVELA (CONT'D)

¡Volvió el gallego! ¿Ahora qué
cuentos me vas a contar?

Manuel y Chavela se abrazan. Al separarse la mira decepcionado.

MANUEL ARROYO

Ay, Chavela. Ya me gustaría traerte
un teatro entero para ti. Pero no
hay manera.

MARCELA

¿Ni siquiera una sala?

MANUEL ARROYO

Ese es el plan. Empezar a tantear a las salas.

CHAVELA

Nada de salas de mala muerte. Si voy a atravesar el océano otra vez a mis setenta siglos de edad, será para cantar en un teatro abarrotado de españoles gritones.

Marcela decepcionada, levanta su caballito brindando y se aleja de ellos hacia el escenario.

MANUEL ARROYO

¿Qué tal has estado, Chavela?

CHAVELA

(señalando su caballito)

Esto es una tortura, todo el día chupando agua como si fuera un pez. ¡Hasta extraño las chingadas crudas! Y además cada vez viene menos gente. Voy a necesitar que me adelantes algo de dinero de esa gira que nunca llega.

MANUEL ARROYO

Sin problema. ¿Cuánto necesitas?

Chavela lo mira de arriba a abajo.

CHAVELA

Lo que traigas.

Manuel ríe con ganas.

MANUEL ARROYO

Aparte de chamana, eres un poco bruja, hoy llevo una pasta encima.

Manuel saca dinero, lo pone encima de la barra.

MANUEL ARROYO (CONT'D)

Aquí tienes. Ahora sí que tengo que encontrar un teatro para recuperar ese adelanto.

CHAVELA

Nunca debiste dejar de ser librero
para meterte en estos negocios del
espectáculo, gallego.

MANUEL ARROYO

Los libros pueden ser más
peligrosos que los cantantes,
señora.

Chavela le muestra la pistola que lleva al cinto, Manuel se
sorprende. En ese momento aparece Patria. Chavela coge el
dinero de la barra y se acerca a Patria.

CHAVELA

Llévame con la Rosario. Necesito
echarme un pleito con mi energía.

Patria la mira con cara de circunstancia.

61

EXT. NOCHE. PATIO SANTERA. MÉXICO D.F.

61

Una gallina negra con un filoso cuchillo en el buche, a punto
de ser sacrificada.

PATRIA (O.C.)

No puedes recuperar a Alicia Elena
de esta manera.

LA SANTERA (50) está a punto de cortarle el cuello a la
gallina ante la mirada tensa de Patria y Chavela.

CHAVELA

Ni modo, prefiero derramar un poco
de sangre a seguir derramando
lágrimas por ella.

Justo en el momento en el que la santera va a matar al
animal, un jaguar se acerca sigiloso por su espalda y clava
la mirada en Chavela, que se queda en shock por unos segundos
y reacciona con un movimiento rápido quitándole el cuchillo a
la santera y cortándose la mano.

CHAVELA (CONT'D)

(arrepentida)

Tienes razón, Patria. No quiero
hacerle daño a Alicia Elena. Ni a
este bicho.

Patria la mira desconcertada, también la santera.

CHAVELA (CONT'D)

Con todo el dolor de mi corazón, la voy a dejar ir.

Chavela se pone de pie y se dirige a la puerta.

PATRIA

(a la santera)

Como no se hizo el ritual, tiene que regresarnos el dinero.

SANTERA

(embaucadora)

Ese dinero ya está consagrado, no puedo regresárselos. Les va a caer una maldición si lo hago.

La santera las amenaza con el cuchillo.

SANTERA (CONT'D)

Váyanse si no quieren problemas.

Chavela regresa sobre sus pasos, le muestra la pistola.

62

EXT.NOCHE. COCHE PATRIA/CARRETERA LIBRE A CUERNAVACA.

62

Abrimos sobre la gallina negra, descubrimos que Chavela la carga en su regazo. Van de regreso a Tepoztlán.

PATRIA

¿No te bastaba con el dinero?

Pasan por un hoyo.

CHAVELA

(amargosa)

¡Ten cuidado! Manejas como mujer, Patria. Hazte a un lado que voy a conducir.

PATRIA

No, con tu mala vibra vas a hacer que choquemos.

Chavela le pone jeta. Echa a la gallina negra al asiento trasero y descubre por el retrovisor al jaguar echado atrás. La gallina revolotea, chilla, vuelan las plumas.

CHAVELA

¡Párate y déjame manejar!

Patria busca un sitio para detenerse. Cambia lugar con Chavela, que se acomoda en el asiento del piloto.

PATRIA
Me caías mejor borracha.

Chavela hace un gesto de rabia contenida. Pisa el acelerador.

CHAVELA
Ahora sí vamos a matar a una
gallina y a un gallo, a una vaca io
lo que se nos cruce en el camino!

Patria se calla, asustada.

63 INT.NOCHE. SALA DE CINE. MÉXICO D.F.

63

En la sala, Manuel emocionado ve *Tacones lejanos*. Marisa Paredes canta "Piensa en mí", pero Manuel la escucha con la voz de Chavela. Se le caen las lágrimas.

CHAVELA (V.O.)
*Piensa en mí cuando sufras. Cuando
llores, también piensa en mí...*

64 INT.DÍA. CASA CHAVELA Y ALICIA. SALA

64

Chavela mira incrédula a Manuel Arroyo, toman un café.

CHAVELA
¿Pedro... Almo... qué?

MANUEL ARROYO
Almodóvar. Un director de cine
espectacular y un fanático tuyo que
ha acabado de convencer a la Sala
Caracol en Madrid para que te
 programe dentro de tres semanas.
Todos los grandes flamencos pasan
por allí ahora.

Chavela disimula el miedo haciéndose la enfadada.

CHAVELA
No queríamos salas de flamenco,
gallego. Yo te dije el Olympia de
París.

MANUEL ARROYO
Primero quemamos la noche de
Madrid... y de ahí al cielo,
Chavela.

Chavela no parece muy convencida.

Rebeca se despierta en un colchón en el suelo de la casa de Jorge. En la pared hay cientos de fotos polaroids pegadas haciendo un inmenso collage. En el caos de su habitación rebusca una colilla en el cenicero que se pueda fumar. Abre cajones de una pequeña cómoda y los remueve hasta que encuentra una bolsita pequeña de plástico con unas pastillas. Sonríe feliz y se toma dos de un golpe.

Entre las cosas que ha revuelto, aparece las cassettes de música de su madre. Inserta en el walkman la que pone "Rancheras". Empieza a sonar "No me amences" cantada por José Alfredo. Rebeca fuma y gesticula la letra de la canción.

Jorge aparece por la puerta. Rebeca para de gesticular. Y baja la música de su walkman.

JORGE

Reber, tú tienes el carnet de conducir, ¿no?

REBECA

Me lo saqué el año pasado, pero no he conducido en mi vida.

JORGE

Es igual. Nos han llamado para un bolo... Vas a flipar.

Chavela en el patio apuntando con su revólver a la botella de tequila que Alicia Elena esquivó y no se rompió. El Chamán está a su lado fumando una pipa larga de madera tallada.

CHAVELA

Si le doy, me quedo. Si fallo, me voy para Madrid.

Obviamente, va a acertar: la botella está a metro y medio. Justo cuando dispara, el jaguar pasa por detrás de la botella. Nos vamos a negros sin saber lo que pasó con el disparo. Vuelve la canción "No me amences".

Sigue la canción. Alicia Elena entra a la casa.

ALICIA ELENA

Chavela...

La casa está vacía. Chavela se ha llevado todas sus cosas. Alicia Elena ve sus maletas hechas y cerradas en medio de la sala.

68 EXT.DÍA. CASA CHAVELA Y ALICIA. PATIO. AHUATEPEC 68

Alicia Elena sale al patio, extrañada.

CHAVELA (V.O.)
No hay nadie que aguante la
libertad ajena. A nadie le gusta
vivir con una persona libre.

Ve la botella de tequila, intacta.

69 INT. DÍA. AEROPUERTO DE BARAJAS. MADRID 1992 69

Rebeca mira la polaroid de Chavela. Usa gafas de sol. En sus manos, un cartel de bienvenida que no alcanzamos a leer.

CHAVELA (V.O.)
Si eres libre, ese es el precio que
tienes que pagar: la soledad.

Las puertas se abren y comienzan a salir pasajeros. Cuando parece que ya no queda nadie, Chavela, con lentes oscuros y jorongo, sale por la puerta con una maleta de mano. Unos pasos atrás le sigue el Chamán. Chavela, poderosa y segura, se acerca a Rebeca.

Chavela lee el cartel que sostiene Rebeca; se baja los lentes y mira fijamente a Rebeca.

CHAVELA
Soy Chavela Vargas.

Ambas mujeres con las gafas de sol en la punta de la nariz se miran midiéndose.

Entra música punk versionando la canción "No me amenaces" de José Alfredo Jiménez.

Créditos finales.